

Entrégalo y confía en Dios

Hace pocas semanas terminamos la serie basada en la vida de Moisés. Hablamos de las conquistas alcanzadas por este grande hombre de Dios sin nunca haber mencionado a sus padres los cuales establecieron los fundamentos sobre los cuales la vida de su hijo fue construida. Sin los padres que tuvo, Moisés jamás hubiera alcanzado lo que alcanzó y sido el hombre que fue.

Tú eres parte del plan de Dios para la vida de tus hijos(as). Dios pide que les enseñes, que los prepares para seguirlo y que seas un ejemplo cristiano en sus vidas. Por detrás de un gran hombre o una gran mujer de Dios normalmente está una madre y un padre que temen, honran e sirven al Señor. Los padres de Moisés nos enseñan algunas lecciones importantes que no deberíamos olvidar.

1. Estar en el centro de la voluntad de Dios no significa que no enfrentaremos problemas humanamente insuperables. Cuando Moisés nació el pueblo de Israel vivía hace 400 años como esclavos en Egipto. Ellos eran oprimidos, explotados y estaban desesperados. A pesar de sus circunstancias eran más de 2 millones de personas. Como ultrapasaban en número a los egipcios estos se sentían amenazados y para resolver el problema el faraón decidió matar todos los varones que naciesen entre los hebreos.

Fue en ese tiempo que Jocabed descubre que está embarazada. ¡Puedes imaginar la aprehensión que sentiría mientras llegaba el día del nacimiento sin conocer si era niño o niña! Imagino que ella e sus esposo hablaran bastante sobre el tema e probablemente sentirían temor de lo que podría acontecer.

Cuando llegó el día descubren que es un hijo. ¿E ahora, que iban hacer? Moisés nació condenado pues que era hijo de esclavos, era pobre e estaba destinado a morir. ¿Qué harías y sentirías tú si fueras sus padres? Ellos temían e buscaban a Dios. ¡No habían hecho nada errado, e todavía enfrentarían un problema para lo cual no tenían solución! Esto nos enseña que:

Estar en el centro de la voluntad de Dios no significa que no enfrentaremos problemas humanamente insuperables. Quizás en este momento te sientes confundido(a) porque estás tratando de hacer la voluntad de Dios e todavía enfrentas una situación injusta, un problema que tú no creaste e para la cual no tienes respuesta. ¿Que debes hacer?

2. ¿Cómo responder cuando enfrentamos problemas humanamente insuperables? En hebreos 11.23 encontramos parte de la respuesta a esta pregunta: **Fue por la fe que cuando nació Moisés, sus padres lo escondieron durante tres meses. Vieron que Dios les había dado un hijo fuera de lo común y no tuvieron temor de desobedecer la orden del rey.** Cuando somos confrontados con situaciones difíciles esperamos que acontezca lo peor pero el ejemplo que Jocabed nos dio fue el de tener fe que Dios los ayudaría: **Por la fe en Dios no tuvieron temor.**

Quizás en este momento estás enfrentando algo sobre lo cual no puedes hacer nada. **Puede ser una enfermedad, una injusticia, quizás te sientes abandonado, no sabes cómo alcanzarás legalizarte, o quizás miras a tus hijos e se te hace difícil creer que ellos van a ser exitosos, etc.** Pero si miras a lo que pasó con Moisés, su situación no podía ser peor y a pesar de eso Dios contrarió su destino cuando sus padres por la fe creyeron en El. Lo que se les estaba pasando era injusto, pero ellos no iban a desistir.

A menos que estés viviendo en esclavitud, siendo explotado(a) y tus hijos amenazados de muerte, tu situación no es peor que la de Jocabed. Tú debes responder como ella hizo y no permitir que el diablo robe los sueños que Dios te ha dado para ti y para tus hijos.

Tengamos la misma actitud de fe que tuvieron los padres de Moisés. Ellos lo escondieron durante 3 meses arriesgando su propia vida. Creo que durante este tiempo buscaran a Dios sobre lo que hacer y tenían un plan salvarlo. Lo colocaron dentro de una canasta impermeable en el río Nilo mientras que su hermana se puso a lo lejos a ver lo que le acontecería.

¿Cómo responder cuando enfrentas problemas humanamente insuperables? En primer lugar tiene fe en Dios y en segundo lugar:

3. Entrégalo y confía en Dios. Imagina las emociones que esta madre tuvo cuando colocó el bebé en la canasta y se apartó. Imagina lo que sintió cuando lo dejó ahí solo en el agua. Aunque su hermana estaba mirando desde un lugar distante, Jocabed tuvo que dejarlo ir.

Algunas veces las madres tienen que tomar esta misma decisión, tienen que dejar ir algo, tienen que soltar algo o alguien. Pero no se trata de abandonar sino de entregarlo en las manos de Dios. *“Señor la respuesta está fuera de mis manos e se te lo entrego en tus manos!”*

Jocabed nos enseña que hay momentos en la vida en que después que hemos hecho todo lo que podemos, después que decimos todo lo que podíamos decir, no hay nada más que hacer sino entregar, soltar la persona, la circunstancia, el problema en las manos de Dios.

En ese día, cuando ella puso su hijo en el río, no tenía la mínima idea de cómo Dios iría cuidar de él e bendecirlo de tal manera que se transformaría en un hombre de Dios poderoso y el libertador de su pueblo.

Al igual que Jocabed, ni siempre sabemos lo que va a acontecer, pero podemos confiar que el plan de Dios es el mejor. Muchas madres tienen su corazón destrozado a causa de sus circunstancias, pero es necesario entregar tus sueños para tus hijos en las manos de Dios.

Jocabed no trató de aferrarse a su hijo o controlar los acontecimientos, sino que tuvo fe que Dios trataría de todos los detalles para el bien de su vida! Hagamos lo mismo. ¿Quién es la persona, cual es el problema que necesitas de colocar en una canasta y poner en el río de Dios de modo a que El puede hacer su voluntad?

Lo que después aconteció con Moisés fue increíble. La princesa de Egipto encontró el bebé e decidió cuidar de él, aunque sabía que era un niño hebreo. Miriam, su hermana, se presentó y ofrece buscar alguien para amamantar y cuidar del niño, su madre. ¿Puedes ver la providencia y el amor de Dios en esta historia?

Preguntas ¿Por qué debemos confiar en Dios? Mira lo pasó aquí: [Jocabed puso a Moisés en el lugar correcto en el río. Moisés lloró en el momento ideal. La hija de Faraón vio la canasta. Miriam está cerca en ese momento. La hija de Faraón tuvo suficiente influencia para salvar al bebé Moisés contra el mandamiento de faraón.](#) Esto no fue coincidencia sino Dios trabajando en favor de la madre e del hijo. La fe y la confianza en Dios saben que cuando Dios está por nosotros el arregla todo en nuestro favor e lo hará por amor a ti e a tus hijos(as).

4. Lo más importante que una madre puede hacer por un hijo(a) es enseñarlo(a) sobre Dios. Durante los años que cuidó de Moisés Jocabed aprovechó para enseñarle sobre quien Dios era e sobre quien él era. Ella no solo enseñó su hijo a buscar a Dios, pero fue un ejemplo para él. Esto lo impactó para siempre.

Los niños necesitan más que cosas materiales en la vida. Ellos necesitan de ser orientados en las cosas espirituales por medio de nuestras palabras e nuestro ejemplo. Es el llamado de todos los padres.

5. Cuando piensas que perdiste tus hijos(as). Moisés fue a vivir al palacio viviendo como hijo de la princesa e yo me pregunto si Jocabed alguna pensó vez que había perdido su hijo ahora que vivía apartado de sus padres y de su pueblo.

Pienso que Moisés tenía una lucha interior muy grande porque, aunque era un hijo de Dios, estaba viviendo con un hijo de Egipto. Pero un día, 40 años después, dejó de vivir dividido, abrazó su verdadera identidad, se identificó como hijo de Dios e abandonó la vida en Egipto. Para él dar este paso fue fundamental lo que su madre le enseñó cuando era niño. **En Su tiempo Dios acordará a tus hijos quien ellos son. Esto deberá añadir esperanza al corazón de todos los padres y madres de hijos pródigos.**

Conclusión - Dios desea que las madres sepan que tienen un papel muy importante para que sus hijos descubran y vivan el propósito de Dios para sus vidas, es un llamado.

¿Qué es lo que hay en tu vida que necesitas dejar de aferrarte y comenzar a confiar en Dios?
¿Qué debes hacer cuando no puedes hacer nada más? Entrégalo a Dios y confía en El.

Cuando dejas ir algo y confías en Dios, ni todos los bebés en las canastas son rescatados, ni todas las enfermedades son curadas, ni todas las relaciones son restauradas, pero esto es verdad: cuando entregas algo a Dios y confías en Él: Dios es glorificado y, al final, lo usará para nuestro bien. Tu fe será recompensada.

Las madres que impactan su mundo, su familia, su lugar de trabajo, sus amigos tienen las manos abiertas. Ellas saben cuándo entregar las cosas en las manos de Dios e confiar en El.

¿Dios ha hoy traído algo a tu mente a que te has estado agarrando y que necesitas soltar? Tal vez necesites dejar ir un sueño, tal vez es algo material, tal vez es una persona. etc.

Dile hoy al Señor: "Padre, te escucho decir 'Entrégame esto _____ y confía en Mí. Señor hoy, te confiaré eso y lo liberaré en tus manos poderosas.

La promesa de Dios para ti hoy es hace tu parte y Dios hará la suya tal como hizo con Jocabed e Moisés.